

IMPRIMIR LAS DOS PÁGINAS DE ESTE TRÍPTICO EN UNA HOJA POR LOS DOS LADOS

*La Virgen da hoy a luz al Eterno
Y la tierra ofrece una gruta al Inaccesible.
Los ángeles y los pastores le alaban
Y los magos avanzan con la estrella.
Porque Tú has nacido para nosotros,
Niño pequeño, ¡Dios eterno!*

Kontakion, de Romanos el Melódico

ORACIÓN DE NAVIDAD

¡Oh! quien pudiese penetrar, ¡oh Virgen purísima! los gozos y júbilos de vuestro santísimo corazón, ¡cuando destilando los cielos miel y dulzura, vos en el portal de Belén, sin dolor, sin pesadumbre, sin corrupción ni mengua de vuestra pureza virginal, paristeis a vuestro unigénito Hijo, y visteis delante de vos salido de vuestras entrañas, más limpio y más resplandeciente que el mismo sol, al bien y remedio del mundo tiritando de frío, y que ya con sus lágrimas comenzaba a hacer oficio de Redentor! ¡Cuando adorándole y besándole los pies como a Dios, y la mano como a vuestro Señor, y el rostro como a vuestro Hijo, y abrazándole y aplicándole a vuestros virginales pechos, le envolvisteis en viles pañales, y el santo Infante os miró con dulces y alegres ojos, y se os sonrió como niño a su amorosa madre! ¡Cuando visteis descender los ángeles del cielo a adorarle y servirle, y a darle música y manifestarle a los pastores, y los mismos pastores venir a reverenciarle y a dar vasallaje a su Salvador y Señor!

¡Oh Virgen santísima! ¡Con qué ojos mira-

bais al que así os miró! ¡Qué gracias le dabais! ¡Qué cantares le cantabais! ¡Con qué amor le respondíais! ¡Qué palabras le decíais! ¡Qué luces, qué resplandores, qué ardores, qué ternuras y dulzuras ocupaban vuestra benditísima alma y la tenían absorta, enajenada y trasportada en aquel Señor nuestro y Hijo vuestro, que por su vil esclavo tanto se había abatido y humillado, y a vos os había levantado sobre todos los coros y jerarquías de los ángeles y sobre todo lo criado! Pues, ¡oh Reina del cielo y de la tierra! ¡oh Señora mía y esperanza mía! yo os doy la enhorabuena de vuestro glorioso parto, y de esta vuestra dignidad, y me gozo entrañablemente de vuestro gozo; y humildemente os suplico que pues paristeis a vuestro precioso Hijo para mí, no pierda yo por mi culpa lo que él me ganó por su gracia. Y pues hoy es día de ofrecer servicio, y de que vos nos hagáis mercedes, yo os ofrezco mi corazón y me doy por vuestro siervo y esclavo con perpetuo vasallaje por todos los días de mi vida, y os ruego Madre benignísima, que me alcancéis de este niño tierno y dulcísimo que tenéis en vuestros brazos gracia para que nazca en mí, y viva y more en mí de manera que yo sea partícipe de todos los bienes que él nos acarreo del cielo con su santo nacimiento. Amén

Devocionario Católico
<http://www.devocionario.com>
Ejemplar gratuito para uso privado



Virgen María

ORACIONES EN HONOR DE LA
SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
PARA EL ADVIENTO
Y LA NAVIDAD

*Virgen del Adviento,
esperanza nuestra,
de Jesús la aurora,
del cielo la puerta.
Madre de los hombres,
de la mar estrella,
llévanos a Cristo,
danos sus promesas.
Eres Virgen Madre,
la de gracia llena,
del Señor la esclava,
del mundo la reina.
Alza nuestros ojos
hacia tu belleza,
guía nuestros pasos
a la vida eterna.*

ORACIONES A LA VIRGEN EN ADVIENTO Y NAVIDAD

*

ORACIÓN DE ADVIENTO

¡Dulcísima y amabilísima Madre de Dios y Virgen sacratísima! ya se llega la hora de vuestro bienaventurado parto, parto sin dolor, parto gozoso. Vuestra es esta hora, y nuestra es: vuestra es porque en ella habéis de descubrir al mundo los tesoros divinos que tenéis encerrados en vuestras entrañas, y el sol que le ha de alumbrar, y el pan del cielo que le ha de sustentar, y la fuente de aguas vivas por la cual viven todas las cosas que viven. Y vos, Señora, con este sagrado parto habéis de quedar más gloriosa, pues por ser madre no se marchitará la flor de vuestra virginidad, antes cobrará nuevo frescor y nueva belleza, porque sois la puerta de Ezequiel cerrada, huerto cercado y fuente sellada, y todas las gentes os quedarán obligadas, y os reconocerán y adorarán por Madre de su Señor, y reparadora del linaje humano, y emperatriz y princesa de todo lo criado.

Pero también esta hora es nuestra, no solamente por ser para nuestro bien y principio de nuestro bien, sino porque desde que pecó Adán y Dios le dio esperanza con su promesa que le remediaria, todos los patriarcas la han deseado, todos los profetas la han prometido, todos los santos del Antiguo Testamento han suspirado por ella, todas las gentes la han aguardado y todas las criaturas están suspensas y colgadas de

vuestro felicísimo parto, en el cual está librada la suma de la salud y felicidad eterna. Pues ¡oh esperanza nuestra! ¡oh refugio y consuelo de nuestro destierro!; oíd nuestros clamores, oíd los gemidos de todos los siglos y naciones, y los continuos ruegos y lágrimas del linaje humano, que está sepultado en la sombra de la muerte aguardando esta luz, y que vos le mostréis su Salvador, su Redentor, su vida, su gloria y toda su bienaventuranza. Daos prisa, Virgen santísima, daos prisa, acelerad vuestro dichoso y bienaventurado parto, y manifestadnos a vuestro unigénito Hijo, vestido de vuestra carne, para dar espíritu a los hombres carnales y hacerlos hijos de Dios, al cual sea gloria y alabanza en los siglos de los siglos. Amén.

NUEVE BENDICIONES AFECTUOSAS A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARIA PARA EL TIEMPO DE ADVIENTO

1. ¡Oh Santísima Virgen María! sea una y mil veces bendito vuestro purísimo seno, en que por nueve meses hizo su morada el Hijo de Dios, hecho hombre por dar salud a mi alma. *Avemaría.*
2. ¡Oh Santísima Virgen María! sean una y mil veces benditos vuestros pechos virginales, con cuya leche se alimentó el Hijo de Dios, hecho hombre por dar salud a mi alma. *Avemaría.*
3. ¡Oh Santísima Virgen María! sea una y mil veces bendito vuestro maternal regazo en que reposó y durmió dulcemente el hijo

de Dios, hecho hombre por dar salud a mi alma. *Avemaría.*

4. ¡Oh Santísima Virgen María! sean una y mil veces benditos vuestros santísimos brazos, que llevaron, abrazaron y tiernamente estrecharon al Hijo de Dios, hecho hombre por dar salud a mi alma. *Avemaría.*

5. ¡Oh Santísima Virgen María! sean una y mil veces benditas vuestras hermosísimas manos, que acariciaron y cuidadosamente sirvieron al Hijo de Dios, hecho hombre por dar salud a mi alma. *Avemaría.*

6. ¡Oh Santísima Virgen María! sean una y mil veces benditos vuestros ojos virginales que con tanto deleite se recrearon contemplando el rostro del Hijo de Dios, hecho hombre por dar salud a mi alma. *Avemaría.*

7. Oh Santísima Virgen María! sean una y mil veces benditos vuestros oídos castísimos, que con tanta frecuencia oyeron el dulce nombre de Madre de la boca del Hijo de Dios, hecho hombre por dar salud a mi alma. *Avemaría.*

8. Oh Santísima Virgen María! sean una y mil veces benditos vuestros candidísimos labios, que con gozo inexplicable imprimieron tiernos ósculos en el Hijo de Dios, hecho hombre por dar salud a mi alma. *Avemaría.*

9. ¡Oh Santísima Virgen María! sea una y mil veces bendita vuestra lengua angelical, que sin cesar alabó y llamó hijo querido al Hijo de Dios, hecho hombre por dar salud a mi alma. *Avemaría.*
